

Las nuevas tecnologías de información y comunicación	Título
Wortman, Ana - Autor/a; Cafassi, Emilio - Autor/a; Levis, Diego - Autor/a; Becerra, Martín - Autor/a; Cabello, Roxana - Autor/a; Ferrer, Christian - Autor/a; Del Brutto, Bibiana - Autor/a; Lago Martínez, Silvia - Autor/a;	Autor(es)
Argumentos. Revista de crítica social (no. 9 jul 2008)	En:
Buenos Aires	Lugar
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, UBA	Editorial/Editor
2008	Fecha
	Colección
TIC Tecnologías de la Información y Comunicación; Sociedad de la información; Capitalismo; Democratización; Periodismo; Internet; Cultura; Prensa;	Temas
Artículo	Tipo de documento
http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Argentina/iigg-uba/20120626040310/9_1.pdf	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Latin American Council of Social Sciences



“Las nuevas Tecnologías de Información y Comunicación”

Conversaciones entre Diego Levis, Emilio Cafassi, Martín Becerra, Roxana Cabello, Christian Ferrer y Bibiana Del Brutto.

Coordinadoras: Silvia Lago Martínez y Ana Wortman

29 de abril, 2008

Wortman: Pensamos la cuestión de nuevas tecnologías de comunicación e información en seis grupos de temas. Hay muchísimos más, ya que comprende múltiples dimensiones, pero existe un límite de tiempo para conversar y quizás no todos hablen de los temas planteados, por eso cada uno intervendrá en aquello que se sienta mas convocado. La primera cuestión que vamos a plantear es la referida a la definición conceptual: ¿que es esto de sociedades de información? En la teoría sociológica, como en la conceptualización sobre los sistemas de comunicación, existe una reflexión e investigación que define a la sociedad actual como una sociedad de la información o se habla de era de la información. Hay literatura que define al momento actual de la sociedad como cultura RAM o era digital. La sociedad actual, este período particular de la sociedad contemporánea, se define a partir de una presencia dominante de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. La cuestión es si es válido pensar este momento actual de la sociedad en términos de la presencia de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información. Qué impacto tiene en los imaginarios culturales, y si es pertinente definir a este nuevo *ethos* de época a partir de estas formas de la tecnología, de las nuevas tecnologías de la comunicación y la información.

Levis: En general no se han definido los períodos de la sociedad en términos de las tecnologías contemporáneas. La historia no se separa de esta forma -a pesar de la importancia de las diferentes tecnologías. No se define a la modernidad como la sociedad de imprenta, ni el nombre de la sociedad industrial es la sociedad del vapor. Pero al margen de esto, hay un interés en establecer esta vinculación directa entre las tecnologías de la información y el modelo de sociedad. Esto es desmovilizador, porque son tecnologías cerradas en sí mismas. El resultado obtenido mediante una computadora no se discute, aunque se pueda discutir en el imaginario

aparece como indiscutible. Se ve todos los días, cuando hay un problema es “el sistema no funciona”, “esto es lo que sale por la computadora”, y demás. Existe otra diferencia que podría estar vinculada con la era de las transmisiones electrónicas. Y eso debería empezar no por estas tecnologías sino con el telégrafo. El rol que tuvo la electricidad como transmisor en la distancia de mensajes es crucial ya que por primera vez es posible enviar mensajes de forma instantánea superando la barrera tempoespacial. Las nuevas tecnologías en ese sentido no son nuevas, sino que son parte de una evolución iniciada hace dos siglos y que tiene su origen técnico en el telégrafo eléctrico.

Cafassi: Continuando la línea de análisis de Diego, enfatizaré la cuestión del carácter ideológico que tienen todas estas formas de comunicación social e información. Era de la Información es una noción que está tratada por Castells, distinguiendo modo de producción de modo de desarrollo, hablando sobre desigualdades. Haciendo la salvedad de Castells, que es el único autor de todos los que podríamos incluir dentro de los que se inscriben en esta línea de plantear nuevas eras y estructuras, existe una fuerte intención ideológica de soslayar la naturaleza capitalista neoliberal, fuertemente enmarcada en las tendencias hacia la tensión extrema en las contradicciones del propio capitalismo. En ese sentido yo personalmente preferiría no apelar a tal nueva era, mucho menos llamarla de esta manera. Sin embargo, la denominación de capitalismo a secas, después de dos siglos y medio de su vigencia, tampoco da cuenta de fenómenos que vienen produciéndose al interior de las propias relaciones de producción en sus diversos niveles de emergencia fenoménica, ha habido diversos períodos que pueden caracterizarse específicamente en la historia de las tecnologías y en la historia de las producciones culturales. Asistimos desde hace por lo menos veinte años a cambios importantes. Esto no significa que el sistema deje de ser capitalista, sino que, por el contrario, le produce al capitalismo desafíos para generar poderosos mecanismos de reapropiación de estas variantes tecnológicas y de expandir incluso su utilización a ciertas ramas productivas que afectan diferentes aspectos: la división técnica del proceso de producción y la apropiación de las formas del saber obrero o del saber del trabajador y su utilización creciente, inclusive la apropiación de la naturaleza de modos novedosos y al mismo tiempo dramáticos. Estamos en presencia de un capitalismo con algún tipo de adjetivación, que puede ser informacional, o capitalismo digital. De todas maneras yo enfatizaría estrictamente que esto no hace

sino reproducir ampliadamente la naturaleza esencial del régimen de producción capitalista.

Becerra: Estoy de acuerdo. Haciendo un diagnóstico general sobre cómo se diseminan las tecnologías en el presente, hay una conciencia clara de que gran parte de los procesos productivos se van reconfigurando, aprovechando, maximizando y transformando a partir del potencial de estas tecnologías informacionales. En este punto hay coincidencia. Esta afirmación plantea la cuestión de en qué medida esto se diferencia de los cambios sociales o los aprovechamientos cognitivos de otras tecnologías en el pasado. Es un contrapunto interesante y a la vez permite discutir las teorías postindustrialistas, que no enfocan directamente las transformaciones en el modo de producción sino cuyo interés pasa por lo que Castells llama modos de desarrollo, o modos de acción, como refieren otros autores. En ese sentido es un contrapunto válido señalar que la naturaleza de la formación social capitalista no hace sino potenciarse maximizando el uso de las nuevas tecnologías y que si hay una nueva fase globalizadora del capitalismo, esa fase que tiene una condición de posibilidad en la emergencia de tecnologías digitales o informacionales. Pero me pregunto, insisto, en qué medida esto no podría extrapolarse a otras circunstancias históricas con resultados más o menos parecidos. Finalmente, ¿no nos habla esa incidencia medular en la configuración de la sociedad, de la propia definición y de la propia lógica de intervención de la tecnología? Es decir, operar en las condiciones de producción potenciando varios de sus rasgos distintivos requiere de la intervención de tecnologías, incluyendo de modo relevante a las organizacionales.

Cabello: Comparto esta caracterización respecto a la naturaleza ideológica de las denominaciones. Estas caracterizaciones y estas maneras de denominar estos procesos se presentan a sí mismas como neutrales. Un nivel de observación y de exploración muy interesante es analizar qué propuesta de sentido se va construyendo a partir de distintos discursos, de diferentes instituciones y prácticas vinculadas a las nuevas tecnologías para que efectivamente esta manera de nombrar los procesos y los entornos tiendan casi a naturalizarse o por lo menos a imponerse con mucha fuerza. La mayoría de la población seguro que no escuchó hablar de la sociedad de información, pero sí seguramente se propone como un discurso para promover ciertos procesos. Me parece que reproduce en forma circular un conjunto de representaciones que presentan estas tecnologías. Me parece muy interesante

estudiar – y ese es el tema de mi grupo - de qué manera distintos sectores actualizan esas propuestas de sentido, de qué manera participan de ellas o no. Porque también es un modo de poner en evidencia esas tensiones que están enmascaradas o encubiertas cuando se habla en términos de la sociedad del conocimiento o de la información como si fuera una nueva formación social. (...) que demuestran una eficacia fuerte (...), pero igualmente una observación debería revelar desigualdades, tensiones, ya que no son procesos homogéneos.

Ferrer: Cuando yo era chico se hablaba de la era espacial, de la era atómica y de la era de Acuario. Espacio, átomo y era de Acuario no solamente suponían conceptos sino también grandes proyectos políticos. Evidentemente, la era atómica o la era espacial estaban fuertemente relacionadas con la tecnología, pero la “era de Acuario” no remitía a nada tecnológico. Me pregunto, ¿de qué era soy yo? Soy de la era de la televisión, no de la información. Nadie hablaba de la “era de la información”. Hoy sí, y las consecuencias quizás se evidencien no sólo en las grandes transformaciones, sino, y sobre todo, en cambios subjetivos. Pienso ahora en una anécdota singular que me ocurrió el año pasado. Una de mis ayudantes de cátedra detectó que dos alumnas que se habían copiado. Se trataba de un parcial domiciliario. Era una situación curiosa: los trabajos eran casi iguales, había párrafos equivalentes incluso hasta la última coma. Pensé: “cómo es posible que no hayan recurrido a un mínimo de astucia, no puede ser que se hayan copiado literalmente”. Sin embargo, había algunas diferencias, pocas. Finalmente, cité a las dos chicas en la Facultad y me encontré con una sorpresa. Negaban terminantemente haberse copiado, y les creí; es más, negaban conocerse una a la otra, y nuevamente, les creí. Pero la prueba del crimen estaba allí, era evidente que los parciales eran casi iguales. Después de indagar un rato, una de las chicas aceptó que había transcripto, párrafo por párrafo, un parcial de años anteriores que había sido subido a un sitio informático (elrincondelvago.com), y al fin la otra alumna también admitió el fraude. Pero ninguna conocía a la otra: cada una había entrado por separado al mismo sitio, cada cual había localizado el mismo trabajo, pero tuvieron la mala suerte de que, estando anotadas en comisiones distintas, la evaluación había caído en manos de una misma docente. ¿Era posible hacer algo para evitar que en el próximo futuro volviera a suceder lo mismo con otros alumnos? No, no era posible. ¿Acaso la tecnología de la “era de la información” obliga al profesor a olvidarse de la idea de originalidad de las respuestas a un parcial domiciliario? ¿Había que innovar en el arte

de hacer preguntas? ¿De quién era la culpa? ¿La noción de "culpas" era pertinente en estos casos? Me convencí que la tecnología informática no era la culpable. Después de todo, la "voluntad de copiarse" existe desde hace mucho tiempo en la escuela secundaria, aunque siempre fue considerada un acto vagamente innoble. Y desde ya, copiarse no es una acción que sea defendida por los protocolos de ninguna institución educativa. Sobre todo, en tiempos anteriores, no era la familia la institución que fomentaba esta conducta, pues por algo enviaban a sus hijos a la escuela, para que aprendieran, no por lo contrario. Entonces, las transformaciones sociales y subjetivas que explican la voluntad de copiarse no son explicables por la existencia de tecnologías que las favorecen, sino por modificaciones en los mensajes emitidos por las familias. Es una cuestión de valores, no de innovaciones técnicas. Pensar la era de la información supone prestar atención primeramente a cambios en el orden de las morales colectivas.

Del Brutto: Faltó decir si esas chicas tenían computadoras en sus casas, lo cual es también una diferenciación social. No todos, ni todas las alumnas tienen PC en su casa. Ahora puede ser, pero en el 2000 no era así. O supone que dentro de sus casas hay una forma de buscar la información que es mucho más cómoda que ir a un locutorio. Esto da lugar a la cuestión de la difusión de estas tecnologías digitales y a los conceptos diferenciales entre sociedad de la información y sociedad del conocimiento. La última la sociedad del conocimiento remite no sólo a lo que decía Emilio, o que es esencialmente capitalista sino que ahonda la privatización que rige en el mundo a partir de los años ochenta y noventa. Con la denominación de información que implica además el acceso a la información - no de todos ni de todas -, se sucede inmediatamente la de conocimiento como un valor, como si ese valor no hubiese existido en la antigüedad. Como si hubiese habido un corte en la historia de la humanidad a partir de estas tecnologías el conocimiento, y que adquiere otro valor mucho más fuerte, en el sentido en que lo dice Castells: la sociedad de la informatización invade todos los campos culturales y se presenta como una cultura en sí misma, es el logro de la humanidad sobre la naturaleza, porque ya lo tenemos todo dominado a partir de esta sociedad de la informatización. Esto no es así, sucesos recientes en Argentina están demostrando la dependencia de los productos primarios y todo el acento puesto en la liberalización del comercio, cosa que está tremendamente unida al nacimiento de esta sociedad de la información y también a la sociedad del conocimiento. Que es usada por otra parte por los decisores políticos,

instaurando políticas que naturalizan justamente esa liberalización del comercio y las privatizaciones.

Lago Martínez: Otra cuestión importante para este debate es si las tecnologías, la sociedad de la información y el capitalismo cognitivo o capitalismo informacional producen o acentúan la desigualdad social o tienen un enorme efecto democratizador. Porque hay una mirada que dice que los procesos de Internet y las tecnologías son sumamente democratizadores y otros afirman que aumentan las desigualdades sociales existentes.

Levis: En realidad la desigualdad trasciende a los medios. No hay una mayor democratización ni un acentuamiento de la desigualdad que se pueda vincular de una forma más o menos directa con el desarrollo de estas tecnologías. Lo pregunto. Hay usos que uno diría que son democratizadores porque tienden a abrir a un abanico altísimo de personas el acceso por ejemplo a bienes culturales que de otra manera no tendrían, me refiero a las redes P2P (*peer to peer*) y a aplicaciones como YouTube, que permiten implicar que se puede acceder a discos, películas, libros y demás bienes culturales de una manera muy sencilla. Ni siquiera hay que entrar en la discusión de los derechos de autor. En la red, podemos hallar incunables y otras obras de muy difícil acceso. Hay películas, o música o libros que están fuera del mercado que se pueden conseguir en Internet a través de distintas aplicaciones. En este sentido, "democratiza" o en todo caso facilita el acceso. Pero por otra parte, me pregunto si basta con asegurar la conexión a Internet para que los bienes culturales estén al alcance de todos.

Cafassi: La aplicación de la idea de democratización a la distribución potencial, limitada, restrictiva, o lo que sea, de la riqueza material, simbólica, no me parece un término adecuado. Definiría las tres palabras, democratización en el sentido de la posibilidad de distribución de potencias decisionales, de capacidades decisionales. Yo veo diversos grados de democraticidad que puede haber, aunque estas opciones estén distribuidas o concentradas. Creo sí, sin embargo, que no son elementos estancos la mayor igualdad o desigualdad en el proceso de distribución de la riqueza y la mayor igualdad o desigualdad en el proceso de toma de decisiones, pero que sin embargo tienen registros específicos, relaciones de fuerza que le son propias, podríamos incluso construir formalmente sociedades enormemente iguales desde el

punto de vista material y bastante más limitadas en términos de la toma colectiva de decisiones. Hecha esta salvedad respecto a la cuestión de la democratización creo que las tecnologías digitales puntualmente establecen una potencialidad distributiva de riqueza cultural y de bienes fundamentalmente simbólicos, que podrá capitalizarse o no en función de las condiciones que las propias funciones de producción capitalistas permiten. Esto es, el acceso a rincóndelvago.com no sólo depende del capital simbólico para poder manejar el acceso a una web sino la existencia de una estructura de hardware que forma parte de la producción capitalista en el sentido más tradicional, con empresas capitalistas que producen en serie, en el sentido prácticamente fordista, toda la parafernalia de monitores, estructuras de comunicación de cableados, de todo lo que implica la posibilidad de acceder a rincón del vago, y que por lo tanto, generan una posibilidad que no es necesariamente real, en contextos del carácter más crecientemente salvaje y desigual que las relaciones de producción capitalistas plantean, pero que genera una frontera. A la vez creo que específicamente en las tecnologías digitales de información hay una tensión absolutamente irresoluble para el capital, entre la naturaleza ontológicamente replicable del bit y la posibilidad de su apropiación mercantil. Es decir que las actuales transformaciones de las relaciones de producción capitalistas apuntan a avanzar en el sentido de apropiarse mediante terrorismo ideológico y jurídico de formas de propiedad que no pueden sostener ya con la tradicional apropiación de los medios de producción, y por lo tanto tienen que llevarlo al plano de la campaña ideológica, de la presión jurídica de la imposición de leyes, porque no hay ninguna posibilidad, como hace un momento decía Christian, de impedirles a esas chicas que se copien, o al propietario del vago punto com a excluir esos contenidos. En ese punto me parece que sí estamos en un salto cualitativo, que puede ser reappropriado, si se quisiera en una dirección bastante más revulsiva, más radical, en relación, por lo menos no al conjunto del capitalismo pero sí a ciertas ramas de la producción capitalista como las de la industria cultural en general y de la industria del software en particular.

Ferrer: Con respecto a la democratización, hay dos posibilidades: o se le está adosando a las nuevas tecnologías, en este caso a Internet, el atributo de programa ideal, de proyecto político superador de otros anteriores, o de desideratum, o bien queda supuesta que esta tecnología en sí misma trae aparejada la democratización del conocimiento y de la participación. Pero todo depende de la definición de

democracia. Lo mismo sucede con el concepto de “nuevas” tecnologías. Si existen hace ya un cuarto de siglo no son tan nuevas, o bien las tecnologías son siempre “nuevas”. Las tecnologías se recrean a sí mismas, a veces dan saltos cualitativos, pero de nuevas no tienen nada. La novedad –un slogan ideológico de la época moderna– es un concepto publicitario. La publicidad nunca enuncia: “te vendemos una vieja tecnología”, pero nada nos compele a los profesores e investigadores a promover “nuevas” tecnologías. Nadie dice “nuevas y bonitas bombas”, sólo se promociona la tecnología si ella puede ingresar en las sociedades como “buenas, bellas y únicas”. En fin, es el problema del carácter positivo de la novedad en la época moderna. Cargamos con todo tipo de preconceptos que deberíamos revisar.

Wortman: Quisiera referirme a la cuestión del periodismo digital, del acceso al conocimiento, del buscador Google. Esto se articula con la afirmación de Christian al definirse como formando parte de la era de la televisión. En los últimos dos o tres años se produjo un cambio, tanto en la televisión como la prensa gráfica que posibilitó la incorporación de un nuevo fenómeno cultural: los blogs. La cuestión es si la llamada “democratización”, posibilitada a partir de la web 2.0, permitiría que todo el mundo pudiera participar del conocimiento, de la información, del periodismo masivo. Ya sea a través de la televisión, ya que puede mandar sus videos de algún acontecimiento inmediato a la televisión, o en los sitios .com de los diarios también puede dar cuenta de lo que está ocurriendo, y además en los diarios aparecen los blogs como una instancia paralela al periodismo. Hay una nueva concepción del periodismo, el llamado periodismo digital que plantea preguntas: cómo se construye la noticia, cómo se legitima esa voz. Una segunda cuestión posible a partir de la web 2.0 tiene más que ver con la construcción del conocimiento Es el caso de Wikipedia. La existencia de Wikipedia posibilita que anónimos, “todo el mundo” pueda participar en la construcción del conocimiento. Con estas dos cuestiones quedan planteadas algunas paradojas o problemas de este momento actual atravesado por las nuevas tecnologías. Por un lado se plantea una nueva forma de periodismo, y la paradoja sería: esta supuesta participación en la construcción de la noticia en un proceso de concentración mediática, y una segunda cuestión es esto de Wikipedia como una especie de democratización de la construcción del conocimiento en un contexto de creciente demanda de la titulación de las personas. Hay una creciente desigualdad en distintos planos y una supuesta democratización posible por las nuevas tecnologías.

Cabello: Yo quisiera comentar algo, antes de hablar del periodismo. Se puede pensar en una serie de atributos que se le adjudican a las tecnologías de la información y de la comunicación en sentido amplio, en este tipo de discurso al que nos referíamos antes, que se van poniendo a circular y desde el cual nos interpelan como para tratar de consolidar esta presencia firme, fuerte, de nueva formación social. La idea de democratización me parece que no solamente obedece al uso más o menos elástico que se hace del concepto de democracia, sino que también hay un slogan instalado que tiende a confundir la potencialidad que presentan estas tecnologías, con promesas auto cumplidas, o hechos inevitables y universalmente extendidos. Del mismo modo se busca sostener la neutralidad ideológica en los buenos usos. Las tecnologías no son ni buenas ni malas en sí mismas, se dice, sino que dependiendo de los buenos usos pueden ser más democráticas o menos democráticas, pueden ser más equitativas o menos equitativas. El concepto brecha digital me parece que también se instala fuertemente en el léxico como representación: las diferencias son diferencias de conexión, de interconexión, depende de qué autor se lee. Entonces me parece que uno de los conceptos que articula estas ideas es la idea de acceso. En este caso vos planteaste el acceso al conocimiento, el acceso a la información, que estaba vinculada luego con el desarrollo de nuevas formas de periodismo, periodismo digital, etc. Pero hay una cuestión que es previa a esta, o que por lo menos está en otro orden que es la de cómo se entiende el acceso a las tecnologías. El acceso social y cultural está ligado a otro concepto que es el de apropiación. Hoy en Clarín apareció un número que indicaba que lo que se entiende como brecha de pobreza es más grave en este momento que en el 2002, y que ha alcanzado un valor histórico, un récord. Hoy las familias pobres pueden comprar solamente el 43% de los productos que se considera que más o menos garantizan sostenerse sin caerse de la línea de pobreza. La penetración del medio informático, las tecnologías de información y comunicación tienen un proceso sumamente lento, tenso, desigual, en este país, en América Latina en general. Empezar a pensar de qué manera se accede al conocimiento a través de las tecnologías implica de alguna manera también tener en cuenta quiénes usamos qué tecnologías, en qué contextos, de qué maneras, con qué competencias, activando en qué universos de sentido, etcétera. Porque si no pareciera que hacemos lo mismo que los que definen las políticas públicas en este país y en América Latina sobre la incorporación de tecnologías en distintos ámbitos: dan por

sentado que existen procesos que ya están desarrollados y que sólo falta promocionarlos para que se consoliden. Entiendo que existe una preocupación por el desarrollo de nuevas competencias profesionales, de nuevos formatos, de nuevas maneras de comunicar, de nuevas maneras de poner la información a disposición de la población. Esa discusión debería también estar asociada a modos más generales de comprender los procesos de apropiación de las tecnologías.

Becerra: Retomando lo que se habló anteriormente, creo que hay un problema que tiene que ver con la ubicuidad de la información a partir de la diseminación de estas nuevas tecnologías y del concepto de democratización. Coincido con que es preciso definir qué entiende uno por democratización para hablar de ese tema. Sin embargo, hay una tradición de la que las ciencias sociales son deudoras o herederas, en donde se asocia la ubicuidad de la información con la democratización de la sociedad o la mejor disposición de recursos por parte de los grupos sociales. Esta asociación muy fuerte, que es fundante de los estudios sociales, es una asociación que revive o se recicla en el presente contexto con la diseminación de las tecnologías de la información y la comunicación. En ese sentido, creo que no es una mera consigna el postular que nuevas herramientas tecnológicas, que por definición aceleran y resignifican el uso de tiempo social, tienen también impactos en la disposición de recursos (ya que el tiempo, los bienes y los servicios forman parte esencial de esos recursos) en una sociedad dada. Por consiguiente, creo que no debe subestimarse la utilización de Internet, la aparición de blogs en determinadas comunidades, las facilidades de producción y –sobre todo– reproducción de formatos gracias a la digitalización, y su divulgación gracias a las plataformas en red. No creo que sean sólo una sucesión de consignas únicamente, creo que algo sucede. Del mismo modo y sólo con el ánimo de plantear algún punto de distancia con lo que decía antes Ferrer, yo me atrevería a decir que él no es hijo de la televisión, yo diría que es hijo de la televisión generalista, que no es la televisión que hoy consume mayoritariamente la sociedad y en la que se han alfabetizado mediáticamente las generaciones que nacieron más acá de los ochenta. De esta manera lo que quiero señalar es que algo pasa con estas tecnologías, por ejemplo, que la televisión ha cambiado y que al estar siendo producida con tecnologías digitales, es cualitativamente diferente a la televisión (generalista), abierta, de cuatro canales, donde había que pararse para cambiar de canal con la consecuente predominancia de una recepción lineal, digamos, no interrumpida. Es otro tipo de práctica la que

uno realiza con ese aparato, con esa tecnología, y son otros los procesos de sentido que se van configurando cuando uno tiene ochenta canales (aunque nada para ver, como bromea Springsteen). Al intentar asociar qué hay de nuevo con las nuevas tecnologías pensaba, si hay algo nuevo, o qué cualidades tienen de nuevo, y cuánto de un ideario movilizador y democratizador se reedita en cada salto tecnológico, cosa que puede verificarse con las viejas tecnologías. La asociación entre democracia y mayor diseminación de la información plantea problemas, porque cuando se piensa en la radio, o cuando se piensa en la prensa papel, en el aparato imprenta, éstos existieron también por fuera de los usos y costumbres del mercado y de las industrias culturales. Existieron muchas alternativas de voz propia de sectores sociales subalternos o no hegemónicos ni dominantes; aunque en el caso de estas viejas tecnologías de la información, el autor que planteaba un uso alternativo, era un autor colectivo, un autor-actor grupal. La prensa bolchevique es una parte de un proyecto político, pero es un autor grupal que efectivamente trabaja sobre un programa alternativo la utilización en este caso de la imprenta, de la prensa escrita, la prensa política. Lo mismo sucedió con las radios mineras a partir de los años cincuenta en Bolivia: hay muchos ejemplos de utilización de la tecnología radial en proyectos que postulaban una democratización de la sociedad, un cambio social, etcétera, pero era un autor-actor grupo, un autor sectorial, un autor colectivo. La diferencia, en lo que se está planteando en esta mesa, además de que no hay ningún proyecto político explícito como los que mencioné, es que lo que aparece casi exacerbado es el autor individual, y además el autor que es en parte patrocinado por las propias industrias culturales... no como instancia alternativa.

Levis: El periodismo no es contar algo sin más, es relatar un hecho del modo más veraz posible. Los blogs, además de ser como vos decís, son en general voces individuales. No todos los blogs son periodísticos y tampoco todos los blogs son "me miro el ombligo", existen diferentes tipos de blogs. Pero este emisor individual escribe lo que quiere, y escribe lo que quiere sin que nadie contraste esa información, y eso en principio, viola normas básicas del periodismo. El funcionamiento de los blogs desde ya hace algunos años, no sólo de los blogs sino de Internet en general, ha ido deformando el trabajo del periodista, quien escucha algo y, sin hacer ninguna verificación, lo publica. De este modo, los periodistas son víctimas fáciles de la intoxicación, la propaganda y similares. Se trata de un fenómeno muy habitual, no sólo en Argentina. En muchas ocasiones "noticias" que

proviene de un blog o de una cadena de mails terminan publicándose en un medio periodístico sin ningún tipo de contraste previo de la información. Este tipo de prácticas están desvirtuando la tarea del. Los medios de información se han ido convirtiendo en una mezcla de medio de propaganda, de promoción y de publicidad, que es ajeno a la idea de periodismo. El autor grupal que vos mencionás, en realidad el autor grupal de los medios alternativos hasta hace veinte años era un autor grupal que respondía al menos ante su grupo. Lo que estaba escribiendo era en principio contrastado y aunque sea a nivel ideológico respondía a los intereses de ese grupo.

Hace unos cuantos años, en los comienzos de la Web, yo todavía vivía en España y leía más o menos todos los días los diarios argentinos. Una vez me enteré de un pequeño escándalo en relación a una información que había publicado La Nación, que hoy en día nadie recuerda. Por lo visto, habían publicado en primera plana una noticia que afirmaba que un nuevo grupo guerrillero se había atribuido un atentado a un ex represor en Quilmes. El origen de la noticia era un comunicado publicado en la Web en la que un supuesto Ejército Revolucionario de la Argentina (o algo así) se atribuía el tiroteo. La Nación recogió la noticia y la publicó sin citar la fuente y sin hacer ninguna verificación previa de su veracidad. El autor resultó ser un joven que al ser detenido declaró que su única intención había sido hacer una prueba acerca del modo en que los diarios contrastan la información que publican. Hoy este tipo de situaciones se repite todos los días.

La idea de considerar que lo que se publica en un blog es periodismo..... es periodismo de acuerdo a quién es su autor, algo que no siempre se sabe. La mayor parte de los blogs que publica Clarín, por ejemplo, son anónimos. Y el ser anónimo implica que detrás puede estar cualquier persona. Me cuesta imaginar que los contenidos, de la mayor parte de los blogs de Clarín sobre la crisis del campo no estén escritos con una intencionalidad política clara.

Me parece que existe una tensión importante y que está vinculada con lo que decía Ferre en un artículo que leí hace algunos meses, en el que se refería a los blogs como el reino del narcisismo. En realidad la mayor parte de los que publican blogs, parecen estar más interesados en juntar decenas de comentarios, que en transmitir una información que genere una lectura reflexiva. De lo que se trata es de lograr ese objetivo y para ello, en muchos casos, se recurre al sensacionalismo, buscando frases y lemas que choquen. En este sentido, me parece muy interesante observar qué tipo de contenidos publican los usuarios de "Clarín blogs". Se busca el impacto fácil, una suerte de "Crónica" multiplicada por diez, en el que lo importante es estar

en la lista de los más comentados. El objetivo pareciera ser poder alardear del número de comentarios logrados .

Ferrer: Es preciso diferenciar los blogs personales, las revistas digitales, los blogs de autor, los blogs "de ideas". Ahí hay un problema: es cierto, no cualquiera es periodista. Otra cuestión: ¿desde cuándo las personas tienen tantas cosas interesantes para decir? Salvo que cualquier cosa que uno pueda decir deba ser tomado por síntoma de democratización. Todo el mundo tiene derecho a decir lo que quiere, pero de ahí a considerar que eso es interesante... Lo que sí me parece interesante es que toda persona se considere a sí misma digna de ser un emisor, más allá de lo que tenga para decir, y esto es algo nuevo. Además, tenemos la cuestión de la información, no la del conocimiento. El conocimiento es un proceso cognitivo distinto. La cuestión de la calidad, del contenido, me parece que es una discusión que es necesario dar, es preciso enseñar a jerarquizar la información, pues no todo tiene valor. Si uno juzgara el acopio de "cultura" de acuerdo a la cantidad de actividades culturales que ocurren en Buenos Aires, resultaría que es la ciudad más culta del mundo, más aún que París o New York. Pero esto es un evidente embuste. Es cierto que la red informática presenta cualidades benéficas, por ejemplo la posibilidad de dar a conocer temas u opiniones que no suelen ser aceptadas por los medios tradicionales o ya establecidos. Pero antes también ocurría eso. Cuando alguien no tenía acceso a un medio, se construía uno, por ejemplo una revista cultural mimeografiada. Alguien dirá que no es lo mismo. Yo creo que sí. Costaba tanto hacerla conocer como hoy a un blog conseguir visitantes. Lo que ha cambiado en el "clima de época", que antes posibilitaba que una revistucha de 200 ejemplares tuviera una influencia enorme. En la época de la Guerra de Vietnam la mayor parte de las informaciones publicadas en los periódicos "burgueses" eran "tergiversaciones" o unilaterales, y sin embargo existía información "del otro lado" y en abundancia que llegaba por otros medios. Cabría mencionar además la larga tradición de los zamizdats en la Unión Soviética, es decir la prensa clandestina, o incluso los fanzines de hace veinte años atrás. Sobre Wikipedia: se me ocurre que una creación colectiva no necesariamente es mejor que una creación individual y a la vez que una creación individual no necesariamente es mejor que una creación colectiva. Al Diccionario María Moliner, uno de los mejores que existentes en lengua castellana, lo escribió una sola persona, la señora María Moliner, que dedicó toda su vida a organizar y definir palabras. Además, sin debatir el significado de la práctica

de la lectura, no se entiende nada. Eso no tiene relación con la cuestión del "acceso". El acceso expandido no necesariamente mejora la práctica de la lectura. Y por fin, lo que yo percibo como nuevo es la velocidad del acceso, más que el acceso en sí mismo. Antes, si una persona precisaba averiguar algo, consultaba una enciclopedia. Si no la tenía en casa, concurría a una biblioteca pública. Era, sin dudas, un proceso lento. Hoy hay mayor velocidad, pero no sé si la velocidad es un valor interesante.

Del Brutto: Quería mencionar que la cuestión de la democratización aparece con la expansión propietaria de los medios digitales, especialmente en las reuniones del G8 y después pasa a Naciones Unidas y a las reuniones Cumbres de la Sociedad de Información, CMSI. Que, necesitan propagar y propulsar la mayor cantidad de difusión y de usos de las tecnologías digitales, como fue la divulgación o la entrada y el establecimiento de Microsoft en el ingreso a Latinoamérica y Asia. Son los dos continentes necesarios para la propagación de la Internet comercial y para su uso, entre comillas, democratizador. Otra cuestión es que la democracia va unida también a la cuestión de la participación, en estos casos las referencias debieran hacerse a las frecuencias de usos la Internet, pero no a la extensión de las poblaciones, o a los territorios. Recuerdo cuando en 1984 o 1985, después de la última dictadura aparecían los programas de radio y la gente hablaba por teléfono a la radio y largaba opiniones, a eso se le denominaba participación. Por un lado, esta forma de interacción se trasladó a diferentes movimientos y asentamientos a las cuestiones digitales y por otro, en los usos digitales realizaron un reciclaje de todas las terminologías existentes en los campos sociales y científicos, de forma tal que se incentivó la divulgación en la e-educación, e-salud, e-gobierno, etc. Estas denominaciones fueron intentos de democratización, con participaciones mucho más sesgadas. Fue necesario que los empresarios, o las fuentes empresarias invirtieran mas fondos en la productividad y cambiasen las terminologías, los conceptos, para que se reprodujese la naturalización de la cual se hablaba, la cual es visible constantemente. No existe tal democracia en la Internet, en cuanto al acceso, por supuesto. Ahora si se analiza la arquitectura de la Internet, sí hay democracia, porque está conformada arquitectónicamente para que cualquiera pueda acceder. Por eso se puso tanto énfasis en la difusión de la Internet y por eso fue necesario que los gobiernos se hiciesen cargo de las políticas relativas a la Internet para que se difundiese la necesidad y la justificación de la democratización. Con los blogs

sucede algo muy extraño. Nacen a partir de la guerra con Irak y como contraparte a la visión más liberal, como una visión conservadora para apoyar al gobierno de Estados Unidos en la invasión. Los blogs nacieron después del 11 de septiembre de 2001, entonces el origen es bien individualista, conservador y narcisista. Pero claro, la difusión, la propaganda, la publicidad sobre estos elementos es muy fuerte, o la comercialización detrás de ellos, y también aparecen las justificaciones de una suerte de participación más ampliada por las posibilidades que acarrearán de una cierta escritura sin censuras que algunos lo llaman la difusión del conocimiento.

Cafassi: Habiendo acá expertos en comunicación y en la naturaleza del lenguaje periodístico, puedo establecer simpatías y sospechas comunes en la agudeza crítica que plantean, pero además del hecho de que el lenguaje periodístico esté transformándose en la dirección que la mayoría de ustedes ha planteado, y que el blog haya ido constituyéndose en esta tendencia más bien individualista, lo que me parece útil señalar es lo siguiente: así como desde el advenimiento de la imprenta hemos pasado por diferentes fases tecnológicas que fueron dando lugar a diferentes posibilidades de masificación, restricciones de calidad y demás, también eso ha sucedido con las tecnologías digitales y ha sucedido con Internet. Doce años atrás, por ejemplo, cuando sacamos Hipersociología, no había compiladores HTML, se escribía en formato de texto con la sintaxis precisa que uno ve ahora con el Front Page, antes había que ser programador para tal cosa. Si en ese entonces además uno quería tener una página comercialmente tenía que pagar un costo. Eso estaba restringido a una élite de programadores, incluso de gente con un mínimo de capacidad, de solvencia. El blog me parece que viene a romper con estas cuestiones. Una, lo de la simplicidad absoluta, cualquiera que mínimamente maneje el Word o lo que sea, arma un blog. Segundo, la gratuidad, los blogs son gratuitos. Esto genera potencialidades respecto a la posibilidad expresiva de infinidad de gente que está incluida, de esta minoría a nivel del mundo que puede acceder a estas posibilidades materiales y simbólicas. Desde mi punto de vista no sería menor esto. Para mí no tiene nada que ver con la democratización, en eso difiero con vos, Bibiana. Desde el punto de vista de las posibilidades de pensar este tipo de perspectiva de cierto empoderamiento del sujeto no es menor, aunque tenga esta naturaleza. Si uno mira una asamblea estudiantil aquí en la Facultad, puede encontrar a un solo chico que dirija la palabra, lo que hay es un recital de volantes de aparatos, una sucesión de discursos preformatizados que no hacen sino sucederse unos a otros, ahogando

cualquier posibilidad de expresión independiente. Desde ese punto de vista yo me preguntaría qué le pasa a un chico o chica estudiante que de pronto no se anima a hacer uso de la palabra y de confrontar con los aparatos estudiantiles o de apoyarlos, pero de mostrarse, se expresaría, algo diría. Desde ese punto de vista me parece que asistimos a una tendencia en el sentido de facilitar, de generar dispositivos facilitadores hacia la comunicación, en términos generales. YouTube me parece que también es un ejemplo a nivel del video. Sería impensable veinte años atrás que un grupo de rock, un grupo de adolescentes, por ejemplo, pudiera producir en el garaje de su casa su propio disco, subirlo a YouTube, ponerlo en un blog. Hay formas en las cuales una tendencia genera potencialidades en esa dirección.

Lago Martínez: Veamos ahora los nuevos lenguajes de la red, y la relación arte y tecnología, música digital, los movimientos contraculturales de arte, el arte virtual, todo lo referido a las nuevas creaciones o invenciones con modalidades narrativas que no necesariamente refieren a la palabra o a la escritura tal cual como lo veníamos observando, y que tiene que ver bastante con lo que decía Emilio al final. Efectivamente, no se trata solamente de los blogs, sino también de otras iniciativas de esta naturaleza, esta producción doméstica, como se decía recién, en el garaje de su casa, o la fabricación de un video, con tecnologías muy caseras. Es la aparición de una nueva dimensión estética y si es política al mismo tiempo, son nuevas prácticas sociales y culturales de nuestra sociedad contemporánea. Agrego el tema de la regulación jurídica en torno a los bienes comunes, a la propiedad intelectual, las cuestiones en torno al software libre, la licencia pública general o lo que se llama también en todo este mundo contracultural la cultura *copyleft*.

Del Brutto: La democracia es un proceso de construcción constante, el traslado de las formas de participación y democráticas en la web o en la Internet en general, en los medios digitales, no implica democracia en los territorios y en la vida cotidiana. No son translativos los ámbitos. Tampoco es aceptable el reduccionismo de que la vigencia de ciertas formas de participación, de cultura, de respuesta, de conversaciones que sean trasladables a las sociedades. Pero es cierto que se han trastocado los lenguajes por el uso de las tecnologías, que son temas de los ámbitos educativos y hay estudios pertinentes en nuestro país y en todos lados hoy día.

Levis: Hay una cuestión que tiene que ver con lo que decía Emilio, la facilidad de creación no tiene que ver con Internet. Internet es un medio de difusión de la creación., es el espacio donde se pueden publicar cosas, pero previamente hay que hacerlas. Y una particularidad de estas tecnologías es que facilitan el hacer y al facilitar el hacer lo transforman. Mi hijo mayor hace postproducción de video en la computadora. Hace alrededor de un año hizo un videoclip musical a partir de imágenes grabadas con teléfonos celulares. Claro que hay trampa, porque si bien la imagen original está captada con cámaras de celulares lo que se ve en el videoclip es una imagen tratada y modificada por computadora. El costo de producción de ese video que entró en el circuito de difusión comercial fue bajísimo. No intervinieron equipos de iluminación, ni equipos de registro de sonido. Económicamente la producción de videos como este está al alcance de cualquiera que disponga de un teléfono celular, una computadora y sobre todo creatividad.

Dicto clases de Audiovisual en la Universidad Nacional de la Patagonia Austral, los estudiantes tienen que realizar como ejercicio práctico un videoclip musical. La universidad afortunadamente cuenta con buen un equipamiento técnico para hacer este tipo de trabajos. Sin embargo una de las chicas el año pasado hizo su video con una cámara digital de fotos y sin usar más iluminación que la natural, incluso en interiores y en escenas nocturnas. Sin haber realizado nunca antes nada en video o cine consiguió un resultado más que aceptable. Cualquier persona con una camarita graba y obtiene una imagen de una calidad suficiente para ser vista en la pantalla de un televisor o una computadora. Cuando yo era chico, a principios de la década de 1970, mi hermano quería hacer cine. Tenía una cámara Súper 8 que era carísima y cada minuto de película costaba muchísimo, había que ensayar mucho antes de filmar porque repetir las tomas representaba una fortuna, y además había que tener o contar con equipos de iluminación adecuados. Ahora tenemos herramientas que otorgan facilidad de creación, acuerdo totalmente con lo que dijo Christian, pero no todos tienen cosas que decir. En una mesa de debate que compartí con vos, Emilio, y con Lito Nebia hace algunos años, comenté que hoy un grupo musical de la calle cuenta con equipos de sonido más potentes (y mucho más baratos) que los que usaban los grupos profesionales a mediados de la década de 1960. En los costos actuales de la tecnología facilita hacer cosas. Lo que no quiere decir que esas cosas sean valiosas. Y también tenemos, a través de Internet, la posibilidad de copiarlos en casa y venderlos en la calle. Se puede crear y hacer cosas, pero eso no implica hacer algo nuevo. Por ejemplo, en el caso del arte digital

muchas veces se repiten pautas del pasado. ¿Qué sentido tiene hacer una obra digital que imite una témpera, o que imite un crayón utilizando los filtros de algún programa? Hace falta crear cosas nuevas. Así como en su momento el cine tuvo que crear un nuevo lenguaje a partir del inicial teatro filmado. En la música eso ya se ha conseguido, actualmente hay música creada digitalmente que se aleja enormemente de lo que es la música instrumental tradicional, mientras que en el ámbito de las artes visuales, eso está en camino pero todavía no se... salvo algunos videjuegos y algunas películas de animación, hay pocas obras innovadoras

Lago Martínez: El tema del debate era si estamos hablando de una cultura digital en particular o de una supercultura.

Levis: La particularidad reside precisamente en esto, en el hecho de facilitar el hacer porque de alguna manera esta particularidad impulsa este mismo hacer. Del mismo modo en que el blog motiva a escribir aunque uno no tenga nada que decir. La facilidad de acceso y de manejo de lo digital motiva a hacer cosas. Aunque no tenga nada que decir, cualquiera puede realizar obras digitales. Ahora si las obras digitales son una porquería y no sirven para nada, esto es otra cosa. Un lápiz es una poderosa herramienta de creación y sin embargo no todas las personas utilizan este potencial para realizar obras artísticas, literarias o científicas significativas. El factor fundamental sigue siendo la creatividad.

Cabello: En relación con esto que decían, me parece que si se construye una tecnocultura, una cultura digital, seguramente igual tiene características algo desiguales. Desiguales en cuanto a las modalidades que asume incluso por ejemplo la producción estética. Me parece que hoy muchos chicos y jóvenes que viven en zonas periféricas o que tienen otras condiciones de relación con las tecnologías encuentran en la dimensión estética y sobre todo en la seducción que tiene este rasgo de interactividad del medio digital, un fuerte poder de seducción para tratar de operar con la tecnología, relacionarse con ella, empezar "estar en el medio", esta posibilidad de estar en el medio es fuertemente seductora, Yo creo que la posibilidad de la interactividad es el gran enganche del medio digital. Si uno se pregunta qué hay de nuevo en la producción de la témpera digital, no se trata de una témpera digital, la posibilidad de estar operando con el medio, de generar el color, la imagen, la composición, de una manera digital es distinta que con un pincel en la mano, la

relación que se establece con el medio de producción es otro. Supongo que debe movilizar fuertemente. Hay algunas pautas culturales que se están empezando a hacer cada vez más presentes y más generalizadas, incluso transversalmente en la sociedad, que tiene que ver con esto que se da en llamar el imperativo de la comunicación, el imperativo tecnológico, en torno al cual se construye la idea de que uno sí tiene cosas para decir y que esas cosas que uno tiene para decir en general están vinculadas con el orden de lo personal, de la vida personal. La idea que se instala es la de que lo que yo hablo con el otro a través del teléfono celular, a través del chat, a través de cualquiera de las múltiples modalidades de conexión e intercambio que me permiten las tecnologías de la información y la comunicación, en buena medida tienen que ver con lo que me pasa personalmente más que con lo que pasa en la realidad, entendida como los procesos o prácticas de los grupos, las relaciones sociales. Desde ese punto de vista los chicos y los jóvenes encuentran por ejemplo en los blogs, un espacio para montar su auto escenificación, para plantear, para mostrarse e ir construyendo una imagen de sí que están comunicando porque creen que vale la pena comunicarla y porque encuentran en eso un sentido interesante y posiblemente unas condiciones de empoderamiento. Lo que me parece interesante también es que haciendo uso de las tecnologías para desplegar ese tipo de prácticas que repercuten directamente en el orden de las identidades que van construyendo, se van haciendo cada vez más competentes con el uso mismo de las tecnologías. Es decir que a lo mejor no hacen otro tipo de uso de las computadoras o de Internet, no tienen todavía una orientación para establecer criterios, parámetros de ordenamiento de la información, de legitimación de las fuentes. No hay una orientación en el sistema educativo formal para esto, no hay hoy en la educación pública maestros no sólo que sepan orientarlos, sino que directamente estén convencidos de que hace falta trabajar este tipo de orientación. Entonces estamos un paso muy atrás. En cambio está el tema del que hablábamos antes, que muchas veces da lugar a pensar en la democratización: me parece que el rasgo de la interactividad está directamente relacionado con la posibilidad de la participación en el sentido de participar en producción en el medio, que es la diferencia básica que ofrece el medio digital o el medio informático respecto de otros. Da la posibilidad de crear, de producir, de ver el propio producto y de mostrarlo a otros y de ponerlo en circulación. Entonces creo que como vía de acción sobre el entorno tecnocultural, resulta muy eficaz para muchos chicos y para muchos jóvenes.

Lago Martínez: Yo tomaría algo que habían dicho, para llevar el último punto de nuestra reunión, que es el tema de la subjetividad, qué nos pasa cuando Internet no funciona, que parece algo menor, pero que tiene que ver con lo que mencionaba Roxana recién respecto del imperativo comunicacional, el imperativo tecnológico, esta necesidad interna y también imperativo externo de estar conectados. Algo nos pasa con eso y no es una cuestión moral, hay una cuestión social, cultural, que también Christian mencionaba al principio. Qué está cambiando en la sociedad que hace que se generen ciertas prácticas en relación con la tecnología y cierto uso de la tecnología que hace que las personas busquen pareja por Internet, que los jóvenes y los no tan jóvenes también se relacionen a través de Internet, las redes sociales, se muestren, construyan su identidad personal a partir de los fotologs, las redes sociales como Facebook, Twister, canales de chat, hay multiplicidad de canales de chat de distinto tipo donde lo que se pone en escena, la escena tecnológica, la escena virtual, es una especie de sociedad virtual. Me parece que cuando Internet no funciona lo que nos pasa es que estamos como desconectados de otra sociedad que hay allí, que se ha constituido. Si no anda Internet, no anda el teléfono, estamos en esta sociedad, que finalmente no podría decir si es más real, recuerdo lo que decía Castells respecto a la virtualidad real. Quería señalar esto para pensar la dimensión subjetiva en esta nueva forma de sociedad a partir de las nuevas tecnologías que ya no son tan nuevas, etc. El tema de los vínculos, de los lazos sociales. Y si podemos decir que hay una sociedad virtual, una nueva manera de relacionarse.

Del Brutto: Cuando yo empecé a usar Internet había como una especie de ebullición de buscar algún novio o novia por la Internet, y me encontraba con gente que había hecho pareja por Internet. Me pasé un año y medio haciendo una indagación para conocer cómo se vinculaba la gente en relaciones amorosas por la Internet. Y encontré que personas de diferentes países se relacionaba de una manera que a veces no ocurría en la vida cotidiana. Había que tener una cierta asiduidad, una cierta habilidad y una cierta intención, motivación, para quedarse a las noches chateando. Al mismo tiempo aprendí que la violencia que se da en Internet es inaudita, tanto como en la sociedad. Incluso puede llegar a ser mucho mayor. Porque estamos jugando con los usos de las palabras. Más allá de que en el chat se reduzcan las palabras y se cambie el idioma. Desde un punto de vista funcionalista podría hablar de las desviaciones. La violencia da lugar a cualquier tipo

de formación. Pero a la vez se encuentra como en la vida cotidiana, una amplia gama de relaciones sociales.

Wortman: sigue apareciendo siempre esta cuestión de lo celebratorio, de lo positivo o negativo de estas tecnologías.

Levis: No estoy ni a favor ni en contra, me parece que uno debe pensar más que si hay una vida digital, o real, en realidad hoy lo digital es parte de nuestra vida. Lo que sucede, lo que vivimos y lo que leemos, escuchamos, o miramos en una pantalla es parte de nuestra vida, sea ficción o sea documental. A mí me parece es que si uno observa los comportamientos de los adolescentes esto está muy marcado. Si hay una transformación en la manera de relacionarse, se puede observar en toda su fuerza entre los jóvenes y adolescentes. Uno ve que los chicos que se dedican a chatear a través de messenger o programas similares, tienen quinientos, seiscientos, setecientos contactos y que además consideran que conocen a cada una de esas setecientas personas. Pero si uno empieza a profundizar se encuentra que entre todos esos nombres y apodos hay treinta o cuarenta amigos. Sin embargo, las relaciones que se mantienen con toda esa multitud de personas a través de la computadora son importantes para ellos. Los chicos chatean y consideran importante chatear en su vida. No solamente como se dice habitualmente como una especie de divertimento tonto sino como una forma habitual de relacionarse, intercambiar ideas e inquietudes, muchas veces en diferentes círculos. Si un chico tiene afición por el fútbol tendrá su círculo de amigos del fútbol con quienes se relacionará para hablar de cuestiones relacionadas con este deporte. Con los compañeros del colegio el tipo de relación será diferente y en ocasiones se relacionarán con personas a quienes no conocen personalmente, pero con quienes pueden alcanzar mucha confianza. Este tipo de fenómeno se reproduce entre muchos adultos que tienen centenares de contactos en sus líneas de chat. Además está el celular del cual no hemos hablado todavía. Lo cierto es que muchos de estos fenómenos se repiten a grandes rasgos en el celular, aunque con características diferentes, entre otras cosas porque el celular es una cultura del pago, mientras que Internet mantiene la cultura de la gratuidad con que nació. La gente no paga para bajarse música en la computadora pero paga por el minuto de una canción para un ringtone para el celular, lo cual se ha convertido en un gran negocio para las compañías fonográficas. Lo que quería decir es que este tipo de relaciones a través

del chat tienen una particularidad, a mi juicio, en la fragmentación, la relocalización y la movilidad: Por otro lado, en general, muchas son relaciones temporales esporádicas, es decir me comunico de tanto en tanto. Pienso que es difícil hacer afirmaciones tajantes acerca de estos nuevos modos de relacionarse. Lo que debemos es empezar a mirar con atención es fenómeno y ver en qué deriva, preguntándonos por qué un chico se comunica y relaciona con tanta gente en Internet, por qué un adulto lo hace y qué determina eso para nuestra vida cotidiana donde cada vez encontramos menos tiempo para tomar un café, mantener relaciones, llamar incluso por teléfono a amigos de toda la vida porque no encontramos el momento y sin embargo, tenemos tiempo para chatear muchas veces con desconocidos.

Ferrer: Me quedé pensando en el tema de conseguir novia o novio por Internet. La posibilidad parecería, en principio, positiva, pero no es cierta. A través de Internet no se consigue un novio o novia; se consigue una cita. Y el esquema es el mismo de siempre: dos personas que ingresan a lugares específicos para encontrar a otras personas que se meten en esos lugares específicos con el mismo objetivo. Lo que hacía el hombre prehistórico, o lo que hacen los animales implica arrostrar tremendas dificultades y peligros, por no hablar de las frustraciones. Distinto es el caso de Internet: se consigue una lista de candidatos y se los evalúa; y los demás hacen lo mismo. Es una labor de especulación. Pero si esto mismo sucediera en la vida no virtual, si esa persona, hombre o mujer, citara a todos los posibles candidatos en el mismo bar y fuera desplazándose de mesa en mesa para evaluarlos in situ, se ofenderían todos los candidatos. Entonces, no cambió la forma de conseguir novio sino la consistencia de los conceptos de novio y de cita. Internet pueda ser dúctil para ello, pero para que ello sea posible es preciso que previamente se hayan transformado las prácticas amorosas de la población. En fin, la preparación cultural es siempre previa al uso de la tecnología.

Levis: las celestinas existen desde tiempos inmemoriales y las agencias matrimoniales son muy anteriores a nuestra época.

Cabello: A mí me parece que no hay que perder de vista que Internet crece como un escenario nuevo, al cual se accede a través de la interactividad, proponiendo la posibilidad de interacción. No me parece necesariamente que haya que correr el foco

desde las posibilidades que ofrece la tecnología hacia los cambios que se están produciendo en las modalidades de sociabilidad a nivel de lo que sería una vida real fuera del mundo virtual, o del cyber espacio, con riesgo de caer en el determinismo tecnológico, sino que efectivamente habría que ir acompañando con la mirada los procesos que se van produciendo mutuamente implicados. Sin dudas el hecho de que Internet ofrezca un nuevo espacio, un nuevo escenario para los intercambios sociales, entendiendo lo social tanto desde la más mínima presentación de la persona, de lo más individual, de su propia definición, de su propio escenario, hasta la asociación de intereses particularizados, que es lo que parece estar desarrollándose con más fuerza. El hecho de que Internet ofrezca esa posibilidad a esa gente que en lugar de preguntar "¿hace mucho que venís a bailar acá?", se encuentra en un espacio distinto y está en ese espacio porque eligió estar ahí en ese sitio y no en otro, del mismo modo que quisiste estar en esa disco y no en otra. Hice mi tesis sobre los usos de los juegos en red, mirando específicamente la cuestión de la sociabilidad, y me parecía que era bastante difícil atribuir a la mediación tecnológica un cambio importante en las modalidades de asociación y en las motivaciones de las personas.

Lago Martínez: Estuvimos hablando de las configuraciones y las posibilidades individuales. Yo he trabajado bastante el tema de los colectivos sociales, la resistencia social, la protesta, de los distintos dispositivos digitales, desde los celulares que hablaba Diego hasta los blogs o los sitios web y distintas campañas en Internet, pensando en dos tipos de fenómenos, o sea aquellas expresiones de resistencia que discurren totalmente en la web, o aquellas organizaciones y colectivos de otra índole para lo cual todos estos dispositivos son las herramientas para el desarrollo de la acción movilizante. Algo que también se mencionó en esta mesa, ser emisor y receptor, receptor y emisor en un proceso de comunicación para el cual la web tiene posibilidades maravillosas de producción que no eran posibles por los medios tradicionales. Y hay todo un conjunto de medios en la web que incluye procesos colectivos pero que también involucra decisiones individuales. Hablamos de procesos no de democratización que son horizontales, donde todos juegan el mismo rol, donde no hay líderes, estas concepciones de todos estos movimientos. Este es el último tema: efectivamente estamos hablando de una dinámica política y de una dimensión política que tiene particularidades.

Becerra: Existen muchas modalidades de asociación entre los distintos grupos políticos que tienen su propio órgano de expresión. En prensa política en papel, por ejemplo. Cito un caso de un partido de izquierda actualmente, cuya prensa partidaria en todos los números incluye siempre las mismas firmas, invariablemente. Es un órgano de prensa política de un partido de izquierda, con un programa revolucionario, en el que siempre firma su candidato a presidente o a diputado nacional (depende de la elección) y otra persona más, o sea firman dos personas. Está delegado en sólo dos individuos que son parte del comité central y que elaboran la línea política que se difunde a través de la prensa... no hay en esta modalidad mucha horizontalidad ni parece existir debate o apertura a contrastar ideas. Pensemos en un ejemplo opuesto: los juegos en red tienen un potencial de participación mayor que el de prensa partidaria aludido, dado que si bien los chicos no escriben el programa, sin embargo, participan del desarrollo del argumento, cosa que los militantes de este partido de izquierda no hacen: son consumidores pasivos de una línea elaborada y explicitada por dos personas, que son las mismas desde el año 1981 o 1982.

Por otro lado, cuando se menciona la cuestión de acceso a estas nuevas redes inevitablemente se plantea el problema del acceso diferencial, de los muy distintos tipos de acceso. Qué características tiene el acceso en un país como el nuestro, periférico? Existe una tremenda centralización geográfica en sólo cinco distritos del 90% de las conexiones de banda ancha en nuestro país y una ausencia de políticas públicas de promoción de acceso universal. Una tesis que está escribiendo una compañera, Josefina Vaca sobre el acceso a la red en la periferia de la periferia, específicamente, en la Provincia de San Juan, es ilustrador sobre el tema. El acceso a Internet es un acceso social, en el ámbito de un cyber, es un acceso que está permanentemente atravesado por circunstancias que son sociales, donde al que está al lado se le cae la taza de café, donde hay ruido, no es un acceso privado. Entonces acceder a Internet no significa para todos lo mismo, ni las posibilidades abiertas a partir del acceso son equivalentes, ni la formulación de espacios de interacción social son los mismos.

Entonces, existen grupos, por ejemplo el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD), de acción política y social del conurbano bonaerense, que tienen modalidades muy diferentes, colectivas e innovadoras en algunos casos, de acción con medios y tecnologías, cito incluso las mismas radios comunitarias. Y aparecen dos modelos opuestos: unos, como el partido de izquierda aludido,

tercerizan o delegan en gente con capacidades, con saberes específicos en temas políticos, de medios o de periodismo, y otros lo hacen como programa de conjunto, con características grupales e inscriptas en el propio desarrollo del grupo. Creo que es más eficaz la práctica política cuando participa de la práctica comunicacional, cuando no divorcia la acción social de la acción comunicativa. La acción social es obviamente una acción comunicativa, y viceversa. Entiendo que los ejemplos que son ejemplos bien intencionados y voluntariosos de desarrollo de prácticas sociales, delegando y tercerizando la producción de comunicación en grupos de entendidos constituye un error, constituye una separación de dos mundos que no deberían estar separados.

Cafassi: Creo que, por un lado, la izquierda radical nunca pudo desembarazarse totalmente de una concepción de un paradigma de centralización. Tampoco pudo hacerlo el maoísmo. La idea central es la de una razón instrumental respecto al Estado, y respecto a la prensa. La prensa, los medios militares, los medios comunicacionales, tienen que estar absolutamente subordinados y puestos en función de aquello que garantizaría el proceso de transformación revolucionaria a partir de la auto definición y de la auto conciencia depositada en grupos de expertos. Me parece que esto es lo que ha querido construir esta izquierda. Hacen un uso de estas tecnologías de la misma forma en que lo hicieron con la prensa escrita, con un programa de radio, con la televisión. Los usos de estas tecnologías y de sus potencialidades no modifican en nada en lo esencial las formas hegemónicas del discurso dominante - no ya en manos del gran capital sino del gran dirigente - y hacen caso omiso de aquellas potencialidades que se tocaron en otros puntos. Esto no quiere decir que todos los movimientos sociales y de resistencia sean iguales. Depende del grado de influencia que reciben de aparatos muy fuertemente organizados, aunque no tengan casi representatividad electoral ni tengan aparato partidario. A este respecto habría que hacer mapas específicos, porque se visualizan grados desiguales de reapropiación mas distributiva de recursos. Cuanto más influenciados están por las estructuras partidarias tradicionales tanto mas se transforman en simples multiplicaciones o variedades del mismo discurso, completamente unívoco y excluyente. Hay una suerte de atractivo de la posibilidad de construir identidades alternativas y por supuesto ficticias, que se muestran en infinidad de formas de juegos en red, online o no, pero que a la vez en términos de lógica o interacción están completamente desaprovechadas. Hay clubes de gays,

movimientos swinger, pero ninguna forma de expresión política. Y sin embargo se trata de una comunidad virtual enorme.